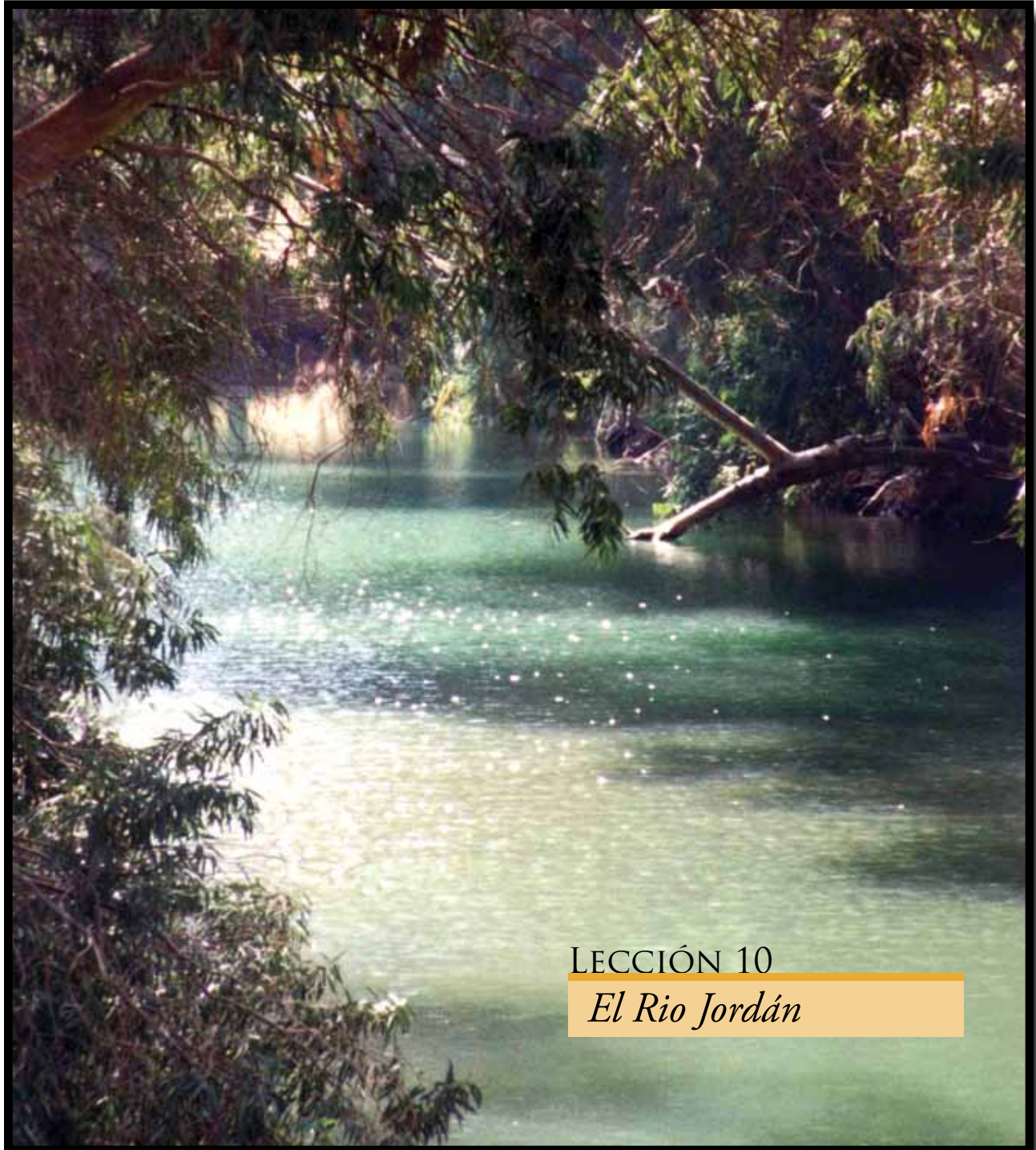




HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE

CURSO BÍBLICO

POR CORRESPONDENCIA



LECCIÓN 10

El Rio Jordán

MENSAJE DEL EDITOR

MUCHAS PERSONAS MALINTERPRETAN los escritos de Pablo al decir que la ley fue abrogada. Pablo sabía que todos los hombres son pecadores (Romanos 3:23). Él sabía que no había nada que pudiéramos hacer para borrar aquella pena de muerte por nosotros mismos. Ninguna cantidad de obediencia a la ley podría borrar aquella pena. Todos necesitamos un Salvador. Es por la *gracia* de Dios, después que nos arrepentimos, que la pena por pecar contra la ley de Dios ya no pende sobre nosotros. Pero después de aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador, Pablo fue muy claro acerca de nuestra necesidad de vivir de acuerdo con la ley de Dios. Eso requiere un milagro, como pronto lo veremos.

En Romanos 6, después de explicar en el capítulo 5 acerca de la gracia y el sacrificio de Cristo, Pablo dice: “¿Qué, pues, diremos? ¿Permaneceremos en el pecado, *para que abunde la gracia*? ¡de ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos en él? (versículos 1-2). ¿Invalidamos la ley a causa de la gracia? Pablo responde con un enfático ¡NO!

Él entonces continúa explicando el simbolismo inspirador en torno a la ceremonia bautismal. Un claro entendimiento de este simbolismo es vital para que comprendamos *por qué* necesitamos el Espíritu Santo y *por qué* Cristo debe estar viviendo en nosotros hoy.

“¿Ignoráis que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte?” (versículo 3). Pablo dice que somos *bautizados en la muerte de Cristo*. El ser completamente sumergidos bajo las aguas bautismales es un entierro simbólico. El antiguo hombre carnal muere juntamente *con Jesucristo*.

Pablo sigue explicando: “Pues, *por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él para muerte*, para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (versículo 4). Ahora comenzamos a ver la importancia del Espíritu Santo, ¡y por qué es que la vida de Cristo y *Su fe* es la que nos salva! Del mismo modo que Cristo fue resucitado, o levantado de la muerte, nosotros somos levantados de aquella tumba acuática con nuestros pecados perdonados, y procedemos a caminar en una vida nueva por el poder del Espíritu Santo de Dios.

Continúa al reverso »

HERBERT W. ARMSTRONG COLLEGE

CURSO BÍBLICO POR CORRESPONDENCIA

LECCIÓN 10

Curso internacional de entendimiento de la Biblia publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia en cooperación con HWA College, Edmond, Oklahoma. © 1977, 1983, 2007 Iglesia de Dios de Filadelfia por todo el contenido de esta publicación.
Todos los derechos reservados.

Jefe Editorial: Gerald Flurry
Editores Principales: Brian Davis, Stephen Flurry, Joel Hilliker
Editor Ejecutivo: Fred Dattolo
Editor de prueba: Donna Grieves
Editor Principal Edición en Español: Carlos Heyer
Equipo de traductores: Juan Veloz, Miguel Serrano, Astrid G. de Jaque
Diagramación: Aubrey Mercado, Danielle Lamberth
Editor de Circulación: Mark Saranga

Contacto Mundial de Información

E-mail: cc@hwacollege.org

Teléfono, U.S., Canada & Puerto Rico: 1-800-757-1150

Teléfono, Internacional: 1-405-285-1060

Cartas:

Estados Unidos: P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

Canadá: P.O. Box 315, Milton, ON L9T 4Y9

Caribe: P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, w.i.

Gran Bretaña, Europa, e Oriente Medio:

P.O. Box 900, Northampton, NN5 9AL, Inglaterra

África: P.O. Box 2969, Durbanville, 7551, South Africa

Australia, India, y Sri Lanka: P.O. Box 375, Narellan N.S.W. 2567, Australia

Nueva Zelanda: P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

Filipinas: P.O. Box 52143, Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

América Latina: Attn: Departamento Hispano, P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083, U.S.

CÓMO FUE PAGADA SU SUSCRIPCIÓN

Su suscripción es gratis por parte de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Esto es posible gracias a los diezmos y ofrendas voluntarios de los miembros de la Iglesia y otros que han decidido apoyar la obra de la Iglesia. Quienes deseen voluntariamente ayudar y apoyar esta Obra mundial de Dios son bienvenidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar y publicar el Evangelio a todas las naciones.

ACERCA DE LA PORTADA Fue en el Río Jordán (localizado en el moderno estado de Israel) que muchos creyentes arrepentidos fueron bautizados por Juan el Bautista. Fue también en el mismo río que Juan bautizó a Jesucristo. Esta lección le ayudará a usted a entender la pura verdad acerca del bautismo en agua tal como está revelada en la Biblia.



PHOTO: HWACBCC



¿DEBERÍA USTED SER BAUTIZADO?

ISTOCKPHOTO

El Apóstol Pedro le ordenó a la multitud reunida en Jerusalén: “Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros ...”. Pero, ¿es este mandato pertinente en el siglo XXI? Exactamente, ¿qué es el bautismo? ¿Lo requiere Dios para la salvación?

LA PRÁCTICA DEL NUEVO TESTAMENTO del bautismo en agua, hoy muchos la ven como obsoleta. Hay iglesias de profesión cristiana que ya no requieren el bautismo, lo descartan como una ceremonia anticuada de una iglesia primitiva.

¿Podemos comprobar si el bautismo en agua es sólo una idea pasada de moda de los hombres, o una enseñanza que nuestro Salvador quiere que Sus seguidores la obedezcan hoy?

UN PASO REQUERIDO PARA LA SALVACIÓN

El pasaje bíblico más directo sobre el bautismo en agua se encuentra en Hechos 2:36-41. En su inspirado sermón en el día de Pentecostés, año 31 d.C., el Apóstol Pedro declaró culpables a sus escuchas por haber tenido parte en haber matado al Mesías. Varios miles se sintieron culpables y avergonzados en aquel memorable día hace casi 2.000 años. Su respuesta

espontánea fue: “Hermanos, ¿qué haremos?” (Versículo 37).

Una muy buena pregunta.

Cuando una persona llega a reconocer, como lo hizo este grupo del primer siglo, que ha estado en rebelión contra las leyes y propósitos de su Creador, ¿qué debe hacer?

Note la inspirada respuesta a esa pregunta: “Pedro les dijo: *Arrepentíos y sea bautizado* cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo” (versículo 38, Versión Reina-Valera Actualizada, Edición 2006).

La lección anterior hizo muy claro la necesidad de un auténtico arrepentimiento para la salvación. Pero el próximo paso, como está manifestado en Hechos 2:38, es *el bautismo*.

El bautismo en agua, como aprenderemos de este estudio de la Biblia, es un paso requerido en el plan de Dios de salvación. Con la ayuda de esta importante lección, llegaremos a entender exactamente qué es lo que Dios manda con respecto al bautismo en

agua. Comenzaremos por aprender lo que es el significado simbólico del bautismo. Luego estudiaremos los eventos en el Antiguo Testamento que representaron el bautismo, notando también la práctica de Juan el Bautista, el ejemplo personal de Jesús, y la práctica apostólica en la Iglesia de Dios del primer siglo.

Esta lección responderá preguntas tales como: ¿Qué es bautismo? ¿Cuál es su historia bíblica? ¿Cuál es su propósito? ¿Qué significado tiene hoy para nosotros? ¿Por qué es este, efectivamente, un paso vital para llegar a ser miembro de la mera Familia de Dios?

¡Comencemos!

LECCIÓN 10

EL SIGNIFICADO SIMBÓLICO DEL BAUTISMO

Mucho simbolismo rodea el tema del bautismo. Necesitamos entender aquel simbolismo para conocer por qué Dios requiere el bautismo de aquellos que quieren llegar a ser verdaderos cristianos—hijos de Dios engendrados del Espíritu.

1. ¿Condenó Jesucristo al pecado en la carne? Romanos 8:3-4. ¿Cómo? Hebreos 4:15. ¿Por qué murió Él? 1 Corintios 15:3. ¿Qué le sucedió a Él entonces? Versículo 4; Romanos 8:11.

COMENTARIO: Cristo “condenó” al pecado, viviendo sin pecado por medio del poder del Espíritu Santo. Entonces Él murió por nuestros pecados y fue sepultado; Su muerte pagó la pena del pecado en el que hemos incurrido. Después de tres días y tres noches Él fue “revivido” por el Espíritu de Dios; esto es, volvió a la vida y le fue dada vida espiritual. Su resurrección demuestra que Él triunfó sobre el pecado y la muerte.

2. ¿Es el bautismo el *símbolo* de nuestra muerte, sepultura, y resurrección de una “tumba”? Colosenses 2:12-13; Romanos 6:3-6. También lea los versículos 7-13 de Romanos 6.

COMENTARIO: Así como Cristo murió por nuestros pecados y fue sepultado, nuestro bautismo (el ser sumergidos dentro de una “tumba” de agua) es símbolo de la *muerte y sepultura* de nuestra vieja vida pecaminosa. Y así como Cristo fue resucitado a vida nueva, el salir de las aguas del bautismo es un símbolo de que nos levantamos de nuestra “tumba” para vivir una *nueva vida* libre de culpa de pecados pasados y de la sentencia de muerte que merecemos por nuestros pecados.

El bautismo, como muestran estos versículos, representa la *muerte, sepultura y resurrección* de Cristo.

También representa la muerte y entierro del pecador y su ascensión para comenzar a vivir una vida cristiana.

Vamos a detallar sobre lo dicho un poco más para estar seguros que entendemos la importancia simbólica del bautismo.

Entrando en el agua claramente representa la muerte de Cristo, y la de nuestro viejo ser. De la misma manera, el instante de quedar “sepultados” (sumergidos) en el agua representa la sepultura de Cristo, y de nuestra vida pecaminosa. Luego, saliendo del agua inmediatamente representa la resurrección de Cristo y nuestro compromiso de caminar en lo sucesivo “en vida nueva”, en obediencia a la ley de Dios. Después del bautismo nos consideramos como muertos en cuanto al pecado se refiere, pero *vivos* para Dios a través de Su Hijo Jesucristo (Romanos 6:11).

Después del bautismo y de la “imposición de manos” (que será analizada más adelante), Cristo comienza a *vivir* dentro de nosotros por medio del Espíritu Santo (Romanos 8:9-10). El Espíritu de Dios nos da la fuerza espiritual, a medida que nos rendimos a Dios, para *resistir* la influencia pecaminosa del diablo, impartiéndonos la fe y el amor de Dios para *obedecer* Su ley espiritual (Romanos 5:5; 13:10).

El Apóstol Pablo dijo: “Con Cristo he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe del Hijo de Dios, quién me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

El bautismo en agua es simplemente una ordenanza de Cristo por la cual *simbólicamente expresamos nuestra fe en Él como nuestro Salvador personal*; nuestra fe en Su muerte, sepultura y resurrección. El bautismo es también una expresión simbólica de nuestro arrepentimiento del pecado y el deseo de destruir totalmente y “enterrar”



HWAQBCC (2)



BAUTISMO *Arriba: un creyente arrepentido pacta con Dios al someter su vida a la voluntad de Él. Izquierda: él es entonces “sepultado” por inmersión en agua. El Espíritu Santo es entonces impartido por Dios después de “la imposición de manos” y oración, que sigue inmediatamente al bautismo.*

nuestra vieja vida pecaminosa. El bautismo claramente muestra que nos damos cuenta de nuestros propios pecados, vanidades y miserias. Es un *reconocimiento externo* de que nuestro viejo ser, vanidoso y pecador debe morir, para que así podamos levantarnos para vivir una *nueva vida de obediencia espiritual a los mandamientos de Dios lo cual es hecho posible a través de Su Espíritu Santo*.

El bautismo muestra nuestra *total rendición* a Dios. Simboliza la *completa* sepultura de nuestro antiguo ser pecaminoso, y nuestro comienzo a una nueva vida sometida a la voluntad y autoridad de Dios.

EL DILUVIO: UN TIPO DEL BAUTISMO

El Antiguo Testamento contiene significativos tipos que prefiguran el bautismo en agua del Nuevo Testamento. Es importante que nosotros entendamos aquellos eventos antiguos para poder comprender las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles concernientes al bautismo. Comenzaremos con Noé y el Diluvio.

1. ¿Escapó Noé del Diluvio (una “tumba” de agua para el mundo pecador) tipificando nuestra liberación de la pena del pecado, por medio del significado simbólico del bautismo en agua? 1 Pedro 3:20-21.

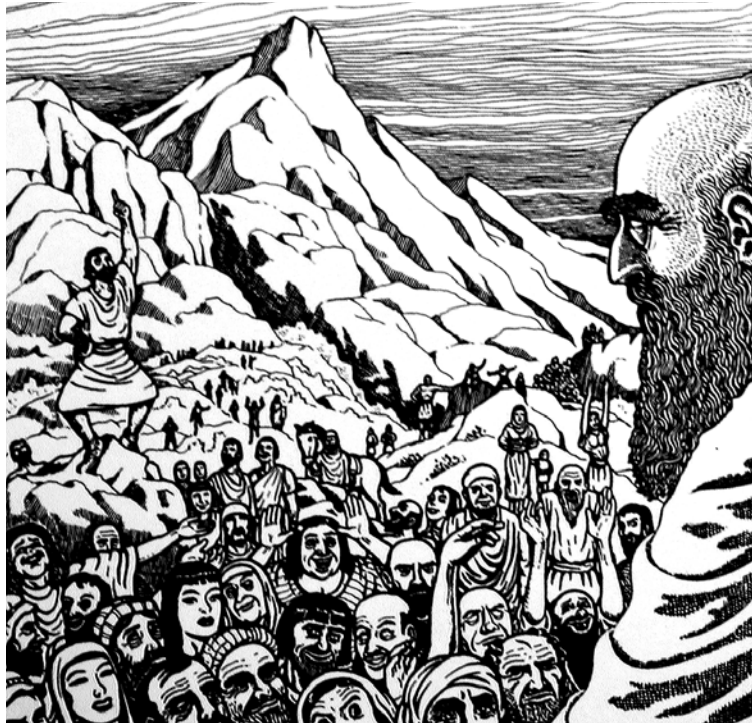
COMENTARIO: Note como la Versión Estándar Revisada [en inglés] arroja los versículos 20 y 21: “... ocho personas fueron salvadas a través del agua. El bautismo corresponde a esto [el Diluvio], y ahora los salva, no como una limpieza de la mugre del cuerpo sino como una apelación a Dios para una conciencia limpia, mediante la resurrección de Jesucristo”. Examinemos de cerca cómo el Diluvio es un tipo del bautismo.

2. Después de que los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la Tierra, ¿pecaron gravemente contra Dios? Génesis 6:5,11-12. Precisamente, ¿cuán corrupta la humanidad llegó a ser a los ojos de Dios? Los mismos versículos.

3. ¿Qué dijo Dios que haría a los habitantes de la Tierra como resultado de su gran maldad? Versículo 7. ¿Cómo serían ellos destruidos? Versículo 17.

COMENTARIO: La humanidad llegó a corromperse tanto, que lo más humano que Dios pudo hacer fue librar a la entera raza humana de la miseria que se había impuesto a sí misma, excepto por una familia.

4. ¿En aquel mundo de pecado rampante, quién encontró gracia ante los ojos de Dios? Versículo 8. ¿Por



SALVADOS DE LA MUERTE *Los espectadores se burlan de la fidelidad y obediencia del justo Noé, momentos antes de haber sido sellado dentro del arca. Sólo aquellos dentro del arca fueron los protegidos de la tumba de agua del mundo pecador.*

qué Dios favoreció a Noé? Versículo 9. También compare 2 Pedro 2:5 con Salmos 119:172.

COMENTARIO: Noé “caminó con Dios”. Él obedeció a Dios y predicó obediencia a Sus mandamientos. Pero nadie quiso escucharle.

5. Dios le dijo a Noé que edificara un enorme buque para que él, su familia y numerosos animales pudieran escapar del gran Diluvio que caería sobre la humanidad rebelde (Génesis 6:14-17). ¿Cómo demostró Noé su creencia (su *fe*) en la promesa de Dios, de salvarlos del Diluvio? Versículo 22; Hebreos 11:7.

COMENTARIO: Muchos años arduos y tensos se necesitaron para completar el arca. El mundo antediluviano tuvo cerca de un siglo de tiempo para arrepentirse de sus pecados antes de que Dios enviara este diluvio mundial. (Compare Génesis 5:32 con Génesis 7:11).

Dios proveyó una forma para que Noé y su familia escaparan del mundo antiguo de pecado y del castigo que éste había incurrido por desobedecer a Dios. Noé *creyó* a Dios cuando le advirtió sobre el Diluvio, y Noé *obedeció* a Dios al edificar el arca. Él *demostró su fe por su obediencia* (Vea Santiago 2:17-26). ¡Esta es la misma clase de *fe activa* y viviente que Dios requiere de nosotros hoy!

Noé fue *llevado* fuera del agua, salvado físicamente de lo que destruyó al mundo pecador. Para nosotros,

esto es un tipo de ser salvados espiritualmente de la pena del pecado (la muerte eterna) si realmente creemos que Cristo murió por nuestros pecados y simbólicamente los *sepultamos* en las aguas del bautismo.

ISRAEL “BAUTIZADO” EN EL MAR ROJO

Otro interesante tipo que apunta hacia el bautismo del Nuevo Testamento fue el escape de Israel del Faraón y de la esclavitud de Egipto.

En Egipto, los israelitas fueron esclavos del Faraón (indefensos y sin poder ante sus capataces) tal como un pecador es esclavo del pecado (Romanos 6:16).

Egipto era un símbolo del *pecado* (Hebreos 11:24-26; Apocalipsis 11:8). Faraón y su ejército puede ser comparado a Satanás y sus demonios, quienes tratan de mantenernos cautivos en el pecado. Y así como Dios mandó a Israel a *salir fuera* de Egipto, Él nos manda a salir fuera del pecado.

Bajo el liderazgo de Dios a través de Moisés, los israelitas comenzaron su éxodo de Egipto la noche después de que aplicaron la sangre del cordero pascual a los dinteles de sus puertas (Éxodo 12:1-13; 30-37). Su salida de Egipto es un tipo de nuestra salida, ¡nuestro *arrepentimiento* del pecado! La sangre del cordero,

que los protegió del ángel de la muerte, es símbolo de la sangre de Cristo, “*nuestra Pascua*” (1 Corintios 5:7; Juan 1:36), cuya sangre fue derramada para la remisión de nuestros pecados para salvarnos de la pena de la muerte *eterna*.

1. ¿A quién comisionó Dios para liberar a Israel de la esclavitud egipcia? Éxodo 3:10-12; Hechos 7:35. ¿Es Moisés por lo tanto referido como un *tipo* o prefigura de Cristo? Hechos 7:37; 3:20-22. Dios envió a Jesucristo a liberarnos, ¿de qué? Romanos 3:24-25; 6:23.

COMENTARIO: Moisés, enviado por Dios para liberar a Israel de la esclavitud *física*, fue un prototipo de Jesucristo, al cual Dios envió para librar a los creyentes arrepentidos de la esclavitud *espiritual* y de la pena del pecado.

2. ¿Cómo reaccionaron los israelitas cuando dejaron a Egipto detrás? Números 33:3.

COMENTARIO: Los Israelitas salieron “*triunfantemente*” (vsr), con gran gozo, eufóricos al ser liberados de la esclavitud (el pecado) de Egipto.

3. ¿Qué hizo Faraón y su ejército, mientras los israelitas estaban regocijándose en su nueva libertad obtenida? Éxodo 14:9.

COMENTARIO: Los israelitas pensaron que estaban completamente libres de la esclavitud de Egipto, ¡hasta que Faraón comenzó a perseguirlos! Para nosotros, sólo aceptar a Cristo y Su sangre derramada para la remisión de pecados pasados no nos libera *para siempre* del pecado.

4. ¿Qué dijo Moisés cuando los israelitas comenzaron a tener miedo al ver que el ejército de Faraón los seguía? Versículos 13-14. ¿Les dijo Dios que continuarán obedeciendo, *confiando* en Él y en Su poder para liberarlos? Versículos 15-16.

COMENTARIO: De la misma manera Dios les dice a los cristianos que sigan *hacia adelante* en obediencia hacia Él, confiando en Él y en Su poder (el Espíritu Santo) ¡para liberarlos de Satanás y del pecado!

5. ¿Qué ayuda recibieron los israelitas de Dios para protegerlos de Faraón y de su ejército? Versículos 19-20.

comentario: El ángel del Señor en la nube había estado delante de los israelitas para mostrarles el camino. Ahora el ángel estaba detrás de ellos (entre ellos y sus enemigos) para *protegerlos*.

Nosotros también necesitamos ayuda, ¡muy desesperadamente! Necesitamos el Espíritu Santo de Dios para que nos ayude a resistir la influencia pecaminosa de Satanás, después que nuestros pecados del pasado han sido cubiertos y perdonados por la sangre derramada de Cristo.

6. Cuando Dios dividió el Mar Rojo para que los hijos de Israel pudieran pasar por en medio de este (Éxodo 14:21-22), ¿tuvieron miedo? Salmos 78:53. ¿Confiaron en que Dios evitaría que las murallas de agua cayeran sobre ellos? Hebreos 11:29.

7. Pero, ¿qué sucedió a los egipcios quienes perseguían a los israelitas? Éxodo 14:26-28; Salmos 106:9-11.

COMENTARIO: Faraón y su ejército, que representaban los pecados de Egipto en los cuales Israel había vivido, fueron *sepultados* en una tumba de agua. ¡Cuán maravillosamente esto tipifica el simbolismo del bautismo cristiano! “Sabemos que nuestro viejo ser [pecador y carnal] fue crucificado [muerto y *sepultado* por el bautismo, versículos 3-5] juntamente con él [Cristo], para que el cuerpo del pecado sea [simbólicamente] *destruido*, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado” (Romanos 6:6, vrs).

8. Por lo tanto, ¿no es la liberación de Israel de Egipto (del pecado) por medio de las *aguas* del Mar Rojo, claramente un símbolo del bautismo cristiano? 1 Corintios 10:1-2.

COMENTARIO: Dios requirió que muchos de sus profetas, incluyendo Moisés, *representaran* las cosas que Él haría que sucedan (vea Ezequiel 4:1-17; 5:1-4, 12). De la misma manera, los que quieran tener sus pecados borrados y cubiertos por la sangre de Cristo, ¡Dios les requiere que lleven a cabo el profundo acto simbólico



“EL PECADO” DEJADO ATRÁS

Restos del ejército de Faraón arrastrados hacia la orilla después de haber sido sepultados por las aguas del Mar Rojo.

del bautismo! Esto nos imprime el significado del bautismo, y es una *señal exterior* de nuestro arrepentimiento y fe en el sacrificio de Cristo en pago por nuestros pecados.

Así, el paso de los israelitas por el Mar Rojo y el ahogamiento de Faraón y su ejército en una “tumba” acuática (simbolizando la destrucción de nuestro “viejo hombre”, o vida pasada de pecado) claramente tipifica el bautismo en agua del Nuevo Testamento.

EL BAUTISMO DE JUAN

Justo antes del comienzo del ministerio de Cristo, Dios comisionó a Juan (conocido como “el Bautista”) para que administrara “el bautismo de arrepentimiento”. Vamos a entender lo que era, y exactamente por qué fue instituido.

1. ¿Fue Juan claramente un profeta de Dios? Lucas 1:63, 76; Mateo 11:9-11.

2. Juan fue enviado para proclamar y preparar el camino, ¿para quién? Lucas 1:76; Mateo 3:1-3; 11:10.

3. ¿Bautizó Juan con agua? Juan 1:26, 31, 33. ¿Quién envió a Juan y le dio autoridad para bautizar? Lucas 3:2-3; Mateo 21:23-27.

COMENTARIO: Juan fue comisionado por Dios para bautizar en agua, a los creyentes arrepentidos. El bautismo era una *señal exterior* de arrepentimiento en ese entonces, así como lo es hoy, y representaba el ser lavado y limpiado de los pecados pasados. Después del sacrificio de Cristo, el bautismo tomó un significado simbólico aún mayor (Romanos 6:3-6; Colosenses 2:12-13), como se ha explicado antes en esta lección.

4. Exactamente, ¿cuál fue el mensaje que Juan predicó? Marcos 1:4-5; Mateo 3:2, 11. ¿Cuál fue el propósito de este mensaje? Lucas 1:16-17, 77.

COMENTARIO: El inspirado mensaje de Juan fue “el bautismo de arrepentimiento para la remisión de los pecados”. Esto era exactamente lo que implicaba. Aquellos que Juan bautizaba habían respondido a su predicación de arrepentirse de sus pecados, y ellos fueron perdonados por Dios. Pero no recibieron el Espíritu Santo en esa ocasión porque desde el tiempo de Adán no había estado disponible, salvo en muy pocos casos (lo cual trataremos en la Lección 11) hasta *después* de la resurrección de Cristo y Su ascensión a los cielos (Juan 7:38-39).

Lucas 1:77 claramente establece que Juan fue enviado “para dar a su pueblo conocimiento de salvación en el *perdón* de sus pecados”. Juan simplemente predicó el *arrepentimiento del pecado*. Su mensaje fue para preparar a un pueblo para recibir y obedecer a Jesucristo cuando Él comenzara Su ministerio.

UN MANDATO DEL NUEVO TESTAMENTO

Ahora que este fundamento de entendimiento ha sido establecido, aprendamos lo que Jesucristo nos manda hacer concerniente al bautismo en agua

1. ¿Estableció Jesús un ejemplo para mostrarnos cómo deberíamos vivir? 1 Pedro 2:21; 1 Juan 2:6. ¿Fue Él bautizado? Mateo 3:13-16.

COMENTARIO: Aunque Jesús no tuvo pecados por los cuales arrepentirse, fue bautizado para poner un ejemplo para que nosotros lo sigamos.

2. Después de su resurrección, Jesús les dijo a sus apóstoles (quienes formaron parte del fundamento de Su Iglesia) que fueran a predicar al mundo. ¿Les mandó Él claramente, que bautizaran a los creyentes arrepentidos? Mateo 28:19-20; Marcos 16:15-16. ¿Qué, exactamente, ellos tienen que creer? Marcos 1:14-15; Hechos 8:12.

COMENTARIO: El verdadero evangelio de Cristo (“evangelio” es una vieja palabra castellana que significa “buenas noticias”), que Él manda a Su Iglesia a predicar, es más que solamente las buenas noticias de que Él es nuestro Salvador. Como aprendimos en la Lección 1, el evangelio de Cristo es el mensaje que Él trajo y predicó, las buenas noticias del venidero Reino y gobierno de Dios.

Uno debe escuchar y creer el verdadero evangelio antes de ser bautizado. Aquellos que creen el evangelio, aceptan a Cristo como su Salvador, se arrepienten de sus pecados, son bautizados y permanecen fieles a Dios son los únicos que serán salvos. Ellos nacerán de Dios por medio de una resurrección cuando Jesucristo retorne, y heredarán el Reino de Dios, ¡llegando entonces a ser miembros de la divina Familia de Dios!

3. ¿Cuál fue el mandato de Pedro a los creyentes en el día de Pentecostés? Hechos 2:38. ¿Fueron bautizados entonces aquellos que se arrepintieron? Hechos 2:41; 8:12.

4. Como 10 años después de que el Apóstol Pedro predicara su primer sermón inspirado al pueblo judío en Jerusalén, Dios lo envió a predicar el evangelio a los gentiles. Él fue enviado a la casa de Cornelio, un italiano muy devoto (Hechos 10). Pedro entonces predicó el evangelio a Cornelio, su familia y amigos (versículos 24, 34-43). ¿Qué es lo que ellos recibieron mientras estaban escuchando el mensaje de Pedro, aún antes de que fueran bautizados? Versículos 44-45. ¿Fue esta una señal especial de Dios a los apóstoles? Hechos 11:17-18.

COMENTARIO: Los creyentes arrepentidos ordinariamente deben ser bautizados antes de que puedan recibir



REUTERS (2)

¿BAUTISMOS VÁLIDOS? *Este niño no está consciente de la ceremonia que se lleva a cabo. Pero ¿es este “bautismo” válido ante los ojos de Dios? Y, ¿qué acerca del grupo a la derecha que fue rociado con agua con una manguera en una ceremonia “bautismal” en masa? ¿Fueron ellos bautizados efectivamente?*

el Espíritu Santo (Hechos 2:38), pero Dios hizo una excepción en el caso de Cornelio y su grupo. Ya que ellos fueron los *primeros gentiles* de la era del Nuevo Testamento en ser llamados por Dios y convertidos, Dios les dio Su Espíritu como una *señal especial* para Pedro y para los otros apóstoles de que Él también había abierto el camino de la salvación a los gentiles.

5. ¿Qué es lo que Pedro mandó inmediatamente que debería ser hecho por Cornelio y por todos los que recibieron el Espíritu Santo? Hechos 10:47-48.

comentario: Pedro, siguiendo las instrucciones de Cristo (Mateo 28:19-20), ¡bautizó a Cornelio y a los otros creyentes arrepentidos!

Obviamente el bautismo es *muy importante* para Dios, de otra manera Él no lo hubiera hecho un mandamiento que tenía que ser obedecido por aquellos que Él llamara para llegar a ser cristianos engendrados del Espíritu.

EL MÉTODO CORRECTO

Hay gran confusión en el mundo religioso con respecto al método apropiado del bautismo cristiano. Algunos “bautizan” solo rociando con agua, y otros vertiendo agua sobre la cabeza del nuevo converso. Otros requieren completa inmersión.

¿Cuál es el método correcto de bautismo? ¿O son todos correctos?

Es interesante notar que la palabra griega para “rociar” ocurre pocas veces en el Nuevo Testamento, siempre en conexión con la sangre de Cristo pero *nunca* re-

firiéndose al bautismo. La palabra griega para “verter” es también mencionada algunas veces, ¡pero *ni una sola vez* como una forma de bautismo!

Note lo que la *Nueva Enciclopedia Católica* dice con respecto al bautismo: “Es evidente que el bautismo en la temprana iglesia era por inmersión. Esto está implícito en la terminología y en el contexto (...) Que el bautismo era por inmersión está esclarecido por Pablo cuando dijo, “... por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él [Cristo]...” (Romanos 6:3-4, Colosenses 2:12)”. (Artículo “Bautismo”, 1967, volumen 2, páginas 56,58). La edición 1907 de la *Enciclopedia Católica* declara: “La forma más antigua [de bautismo] usualmente empleada era incuestionablemente por inmersión (...) En la Iglesia Latina se ve que la inmersión parece haber prevalecido hasta el Siglo 12” (artículo “Bautismo,” volumen 2, páginas 261,262).

A mediados del siglo XIII Tomás de Aquino escribió: “Es adecuado bautizar por inmersión, porque éste es el modo más común (...) La sepultura de Cristo es más claramente representada por la inmersión. Por lo tanto esta manera de bautizar es del uso más frecuente y más recomendable” (*Suma Teológica*, parte 3, pregunta 66, artículo 7).

Pero la costumbre de verter y rociar fue haciéndose más común en el Siglo XIV y gradualmente prevaleció. ¡Es bastante claro que estas costumbres del cristianismo tradicional son realmente innovaciones de los hombres!

La palabra “bautizo” no es una palabra española *de por sí*. Es derivada de la palabra griega *baptizo*. (Recordemos que el Nuevo Testamento fue originalmente escrito en griego). Al traducir la Biblia en español, los traductores dejaron esta palabra sin traducir.

La traducción literal de *baptizo* es “sumergir”. Significa “hundir dentro” o “poner dentro”. *No* significa “rociar” o “verter”. La palabra griega para rociar es *rhantizo* y para verter es *cheo*. Dios inspiró a los escritores del Nuevo Testamento a usar solamente la palabra *baptizo*, que significa sumergir, cuando se refiere al bautismo.

Rociar y verter obviamente *no* son formas de inmersión. Por lo tanto, rociar y verter *no* son formas de bautismo. La *inmersión* (ser sumergido completamente bajo el agua) es el método bíblico apropiado. El bautismo simboliza la *sepultura* del viejo ser carnal y pecador. Sólo la inmersión total puede apropiadamente simbolizar muerte y sepultura; ¡rociar y verter *no* son ni la sombra de los símbolos de una sepultura!

Note lo que dice *Un Diccionario de la Biblia*, editado por James Hastings en 1898: “El elemento [en el bautismo] fue siempre el agua, y el modo de usarla fue comúnmente la inmersión. Los símbolos de la ordenanza requerían esto. Era un acto de purificación; de allí la necesidad del agua, y un levantarse una vez más a la vida de justicia al retornar a la luz y al aire; por ello lo apropiado de la inmersión” (volumen 1, página 243).

Notemos lo que la Biblia misma enseña con respecto al método apropiado de bautismo.

1. ¿Por qué Juan bautizó en Ænon cerca de Jerusalén? Juan 3:23.

COMENTARIO: Juan habría necesitado solamente una taza de agua para rociar, o una jarra de agua para derramar, pero el bautismo requería “*mucha agua*”.

2. ¿Cómo prueba el bautismo de Cristo que Él fue sumergido? Mateo 3:16.

COMENTARIO: Sabemos que Jesús fue puesto bajo el agua porque Él “en seguida subió del agua...” ¡El no podría haber “subido” después de una rociada o derramada de agua sobre Su cabeza!

3. Cuando Felipe bautizó al eunuco etíope, ¿entraron ambos *dentro* del agua? Hechos 8:38.

COMENTARIO: No habría habido ningún propósito para que Felipe entrara al agua, excepto que no había otra forma en que él pudiera sumergir al eunuco dentro del agua. Si rociar o verter hubiera sido el método, Felipe sólo hubiera necesitado inclinarse hacia la orilla y recoger el agua en sus manos.

La anterior evidencia bíblica claramente muestra que la inmersión (ser colocado completamente bajo el

agua) era el único método de bautismo practicado por la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento.

OTRAS CLASES DE INMERSIÓN

El bautismo en agua es una demostración externa de arrepentimiento. Demuestra la voluntad de uno de apartarse permanentemente de su antiguo camino de vida, y andar en el camino de vida de Dios desde ese momento en adelante. Su significado es *estrictamente simbólico* en el sentido de que el agua bautismal por sí misma no tiene efectos místicos o mágicos sobre la persona que es sumergida. ¡El único efecto físico que se consigue es empapar completamente a la persona! Tampoco se recibe el Espíritu Santo por medio del bautismo en agua.

Hay varios otros bautismos, o inmersiones, mencionados en la Biblia que es importante entenderlos. Vamos a ver cuáles son.

1. ¿De qué bautismos, fuera del bautismo en agua, habló Juan? Mateo 3:11.

COMENTARIO: Juan había estado amonestando a los religiosos hipócritas a que demostraran frutos o resultados de su presunto arrepentimiento (versículos 5-8). Note una vez más lo que él dijo: “Yo, a la verdad, os bautizo (sumerjo) en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí (Jesús), cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará (inmersión) con el Espíritu Santo y con fuego” (versículo 11, vsr). Aquí Juan se refiere a otras dos formas de inmersión, ninguna de ellas en agua.

Primero, entendamos el “bautismo con el Espíritu Santo”.

2. ¿Prometió Jesús a sus discípulos el bautismo con el Espíritu Santo? Hechos 1:4-5. ¿Cuándo recibieron ellos el Espíritu Santo? Hechos 2:1-4.

COMENTARIO: En Pentecostés, 50 días después de la resurrección de Cristo, la promesa de Jesús y la profecía de Juan se cumplieron. Dios comenzó Su Iglesia entonces, al poner el Espíritu Santo dentro de sus discípulos y de otros creyentes.

3. ¿Es la Iglesia de Dios el “*cuerpo*” de Cristo? 1 Corintios 12:12, 14, 27; Colosenses 1:18.

4. ¿Cómo llegamos a ser miembros de aquel cuerpo? (La verdadera Iglesia de Dios). ¿Podemos por cuenta propia decidir unirnos a ella? ¿O debemos ser “puestos dentro” de ella por el Espíritu Santo de Dios? 1 Corintios 12:13.

COMENTARIO: Nótese que recibiendo el Espíritu Santo realmente nos bautiza en—*nos pone dentro de*—el cuerpo espiritual de Cristo—¡Su Iglesia!

Así que el sólo bautizarnos en agua no nos pone dentro de la Iglesia de Dios. Uno es puesto dentro de la Iglesia por el Espíritu de Dios. Esta inmersión dentro de la Iglesia de Dios por el Espíritu Santo es llamada en las Escrituras, “el bautismo *con*,” “el bautismo *por*,” o “el bautismo *del* Espíritu Santo”.

5. En Mateo 28:19 leemos de otro bautismo mencionado en las Escrituras que está directamente conectado con el Espíritu Santo. Exactamente, ¿qué dice este versículo?

COMENTARIO: La expresión clave en el versículo 19 es la frase “en el nombre de” la cual es mejor traducida “dentro del nombre de”. En el griego esta es *eis to onoma*, una expresión rara vez utilizada en el Nuevo Testamento. Otra literatura griega del período de los primeros tiempos arroja el significado completo de esta expresión: “La frase (...) es frecuente en el papiro con referencia a los pagos hechos ‘a la cuenta de alguien’ (...) Ese uso es de interés en conexión con Mateo 28:19, donde el significado debería ser visto como ser ‘bautizado dentro de la posesión del Padre’, etc.” (J. Moulton y G. Milligan, *El Vocabulario del Testamento Griego*, página 451).

Arndt y Gingrich, en *Un Léxico Inglés–Griego del Nuevo Testamento*, escribe: “El concepto de dedica-

ción es altamente significativo, con toda probabilidad, por el entendimiento de la expresión (...) Aquel que es bautizado llega a ser la posesión de y llega a estar bajo la protección de Aquel cuyo nombre él lleva; él está bajo el control del poder efectivo del nombre y de Aquel cuyo nombre lleva, por ejemplo él está dedicado a ellos” (página 572).

Aprendimos en la Lección 8 que, el recibir el Espíritu Santo después del bautismo nos *engendra* como hijos literales de Dios (Romanos 8:14; 1 Juan 3:1; 1 Pedro 1:3) para ulteriormente, en la resurrección, ser Sus hijos *nacidos*.

Mateo 28:19 simplemente significa que cuando recibimos el Espíritu de Dios somos hijos *engendrados* (no todavía nacidos) en la Familia divina llamada “Dios”. Esto es nuestro “bautismo”, o inmersión, dentro de la Familia (Padre e Hijo) y el poder de Dios (Espíritu Santo). Es entonces que *pertenecemos* a la Familia Dios; Dios nos posee, y estamos dedicados a Él. Hemos sido sumergidos o puestos dentro de la Familia de Dios como hijos de Dios y hermanos de Jesucristo, impregnados con la *vida* misma de Dios nuestro Padre, ¡por medio del Espíritu Santo! Esto es *adicional* a nuestra inmersión dentro del “cuerpo [espiritual] de Cristo”, la Iglesia, lo cual ocurre al mismo tiempo.

Actualmente, la divina Familia de Dios consiste sólo del Padre y del Hijo, Jesucristo. (El Espíritu Santo es la naturaleza divina y poder de la Familia Dios, no una “tercera persona” como algunos enseñan. El tema del Espíritu Santo será cubierto completamente en la siguiente lección). Pero al retorno de Jesucristo, cuando los cristianos engendrados del Espíritu sean nacidos de Dios por una resurrección, la Familia Dios tendrá muchos miles de miembros. Y cuando el plan de Dios sea completado finalmente, ¡habrá *miles de millones* de hijos de Dios!

6. Ahora, ¿qué acerca del bautismo con fuego? ¿Debe un cristiano desearlo? Exactamente, ¿qué dijo Juan con respecto al bautismo “con fuego”? Mateo 3:11.

COMENTARIO: Grandes multitudes venían a ver a Juan, principalmente por curiosidad. Pero Juan estaba hablándoles tanto a los religiosos hipócritas no arrepentidos como a la gente que sí se arrepintió.

Note que algunos de aquellos a los que Juan les habló (los que verdaderamente se arrepintieron) más tarde serían bautizados con el Espíritu Santo. Pero algunos de los otros presentes (hipócritas, impenitentes fariseos y saduceos) iban a ser bautizados con fuego, *sumergidos en el fuego del gehena*, a menos que se arrepintieran (versículos 7-10), donde ellos serían *quemados* como

DIGITAL STOCK



“BAUTISMO CON FUEGO” Estas llamas ondulantes son una representación apropiada acerca de la advertencia que dio Juan el Bautista a sus impenitentes escuchas.

paja (versículo 12). Este fuego, como aprendimos en la Lección 6, es el destino final de toda la gente malvada e incorregible (Apocalipsis 21:8; Malaquías 4:1-3).

Otro punto importante: El bautismo con fuego *no* está asociado, como algunos suponen, con las “lenguas repartidas, como de fuego” que aparecieron sobre cada uno de los discípulos en el día de Pentecostés (Hechos 2:3). Esta fue una *señal especial* del primer derramamiento y recepción del Espíritu Santo que fue manifestado *exclusivamente* al comienzo de la Iglesia del Nuevo Testamento.

BAUTIZADOS POR LA AUTORIDAD DE CRISTO

¿Debe una persona ser bautizada “en el *nombre* de Jesucristo”? Exactamente ¿qué significa esta frase? Notemos la simple explicación bíblica.

1. ¿Bautizó Jesús más discípulos que Juan? Juan 3:22; 4:1. Pero ¿efectuó Él mismo el bautismo? Versículo 2. Entonces ¿quién efectuó el bautismo? Mismo versículo.

COMENTARIO: Realmente Jesús no hacía la obra física de bautizar a estas personas. Él puso a sus discípulos a que lo hicieran por Él, en Su lugar.

2. ¿Bautizaron los apóstoles a los creyentes arrepentidos en el *nombre* de Cristo? Hechos 2:38; 10:48.

COMENTARIO: La expresión griega “en el nombre de” significa “por la autoridad de”. Si usted hace algo en el nombre de otro, lo hace con o por la autoridad de aquella persona, por su expreso *permiso*.

Los discípulos de Jesús bautizaron en el nombre de Jesús—esto es, en Su lugar; por Él; por Su autoridad—y aquello fue considerado como si Jesús mismo lo hubiera hecho. Así que el bautismo, cuando es efectuado por ministros de la Iglesia de Dios hoy, siempre lo hacen “en el *nombre* de Jesucristo”, esto es, por Su *divina autoridad*.

LA IMPOSICIÓN DE MANOS

1. ¿Por qué Pedro y Juan pusieron sus manos sobre personas arrepentidas en Samaria después de su bautismo en agua? Hechos 8:14-17.

COMENTARIO: Aunque la gente había sido bautizada previamente en agua, no habían recibido todavía el Espíritu Santo. Esto muestra claramente que el Espíritu Santo no es dado en, o por el bautismo en agua. Aun así Hechos 2:38 muestra que el Espíritu Santo es recibido después del bautismo.

“La imposición de manos” (Hebreos 6:2) es la clave que resuelve esta aparente contradicción. La Biblia

muestra que el Espíritu Santo es dado a una persona como resultado de oración e imposición de manos por un ministro de Dios, *después* del bautismo. Note la secuencia: primero arrepentimiento seguido del bautismo en agua, luego oración con la imposición de manos, y entonces la recepción del Espíritu Santo. Y como hemos aprendido, al recibir el Espíritu Santo de Dios la persona es “sumergida” (colocada, puesta) dentro de la Iglesia (el cuerpo espiritual de Cristo) y dentro de la divina Familia de Dios como hijo engendrado de Su Espíritu.

Dios ordenó que Su Iglesia empleara “la imposición de manos” como un símbolo físico de la *autoridad* que Él da a Sus ministros. Cristo ha autorizado a Sus ministros a bautizar a los creyentes arrepentidos, y es después del acto físico del bautismo y la imposición de manos que un creyente arrepentido recibe el Espíritu Santo.

Millones han sido “bautizados” pero muy pocos alguna vez han tenido la imposición de manos después del bautismo para la recepción del Espíritu Santo. Y todavía muchos menos han tenido la imposición de manos por una persona que *realmente* tenía autoridad de parte de Jesucristo para hacer ambas cosas.

Fíjese en el ejemplo de Hechos 8 (versículo 12) en que la gente había sido bautizada días o aún semanas antes por Felipe, un diácono en la Iglesia. No habían recibido el Espíritu Santo porque Felipe no tenía la autoridad para imponer las manos sobre ellos. Dios retuvo Su Espíritu hasta que los apóstoles Pedro y Juan vinieron y oraron para que recibieran el Espíritu Santo y luego les impusieron las manos, ratificando así la autoridad que Dios pone sobre Sus ministros.

Obviamente, el acto físico de colocar las manos sobre alguien no transmite el Espíritu Santo a esa persona. Sólo Dios mismo puede engendrar a una persona arrepentida y bautizada, con Su Espíritu. Pero Dios ha establecido esta ceremonia física como un *símbolo* de Su reconocimiento de los instrumentos humanos con quienes Él ha escogido trabajar como Sus verdaderos ministros.

(La Imposición de manos es también realizada cuando algunos individuos son ordenados para ciertos oficios en la Iglesia de Dios, para la sanidad de los enfermos y para bendecir a los niños—vea Hechos 6:1-6; 13:2-3; Marcos 16:18; Mateo 19:13-15).

¿SALVACIÓN SIN BAUTISMO?

Ya que el bautismo en agua es un mandamiento de Dios para la salvación, ¿Qué podemos decir del ladrón en la cruz? ¿Fue él salvado *sin* haber sido bautizado? ¿Qué acerca de aquellos completamente imposibilitados de ser bautizados?

1. ¿Acaso el bautismo, de sí mismo nos salva? Romanos 5:10.

COMENTARIO: El bautismo en agua no es lo que nos salva, aunque es un paso que Dios nos manda cumplir en Su plan de salvación. Como antes se ha explicado, es simplemente el *símbolo* de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Es la *vida* de Cristo la que nos salva.

2. ¿Qué le dijo el ladrón de la cruz a Cristo? Lucas 23:42. ¿Y qué le respondió Jesús? Versículo 43.

COMENTARIO: Algunos han supuesto que Jesús le prometió al ladrón que *aquel mismo día* estaría en el paraíso con Él. ¡Nada podría estar más lejos de la verdad!

Aprendimos en la Lección 7 que la declaración de Jesús en el versículo 43 debería ser puntualizada de esta forma: “Te aseguro hoy, estarás conmigo en el paraíso”. Jesús estaba enfatizando *el tiempo de Su promesa*, no cuándo Él estaría en el paraíso. Jesús no fue al paraíso aquel día; ¡estuvo en la tumba por tres días y tres noches!

Obviamente, el ladrón *no pudo* ser bautizado. Ya que el bautismo *no* es lo que nos salva, o nos da vida eterna, él no perdió su oportunidad de salvación porque las circunstancias estaban fuera de su control. Dios toma en consideración dichos casos. El tiempo llegará cuando este hombre será resucitado y ulteriormente entrará en el paraíso prometido que habrá aquí en la Tierra.

No necesitamos preocuparnos del ladrón de la cruz, o de cualquiera que esté completamente imposibilitado de ser bautizado. Pero sí necesitamos estar muy preocupados de estar obedeciendo este claro mandamiento de Dios mientras nosotros *lo podamos cumplir*.

¿CUÁNTO TIEMPO DEBERÍA USTED ESPERAR?

Desgraciadamente, muchos aplazan el bautismo. Creen que todavía no están listos espiritualmente. Algunos incluso piensan que deben ser perfectos antes de ser bautizados. ¿Pero cómo una persona podría ser espiritualmente perfecta antes de recibir el Espíritu Santo de Dios, el cual nos habilita a *crecer hacia* la perfección espiritual?

Otros vacilan solicitar bautismo porque sienten que no tienen suficiente conocimiento. Este temor usualmente es infundado.

La verdad es que ninguna de las *excusas* mencionadas es aceptable a los ojos de Dios. Una persona puede *saber* que ha pecado y vivido contrario a la voluntad de Dios, aun cuando no tenga el entendimiento espiritual

de Su voluntad. Dios guía a las personas y les concede arrepentimiento *antes* que reciban el Espíritu Santo. Uno no necesita mucho conocimiento de la Biblia para arrepentirse y ser bautizado. El orden de eventos en las instrucciones de Jesús a sus apóstoles fue de, 1) *predicar* el evangelio, 2) *bautizar* a los creyentes *arrepentidos*, y 3) *enseñarles* los mandamientos (Mateo 28:19-20).

¡Un arrepentimiento sincero (ferviente) y fe son las únicas condiciones previas para el bautismo dadas en la Biblia!

Si una persona reconoce que Dios ordena el bautismo, sabe que debería ser bautizado, y tiene *verdadero arrepentimiento*, entonces debería ser bautizada tan pronto como un verdadero ministro de Dios esté disponible.

¿DEBERÍAN LOS NIÑOS SER BAUTIZADOS?

Una persona debe ser bautizada sólo después de ejercer arrepentimiento hacia Dios y fe en el sacrificio de Jesucristo. Sólo una mente *madura* debería considerar el bautismo, que entienda esto y pueda verdaderamente “calcular el costo” (Lucas 14:27-30), como se explicó en la lección anterior. Por lo tanto, sólo adultos maduros deben ser bautizados.

Aún los jóvenes adultos todavía no han alcanzado la madurez y estabilidad de juicio al punto de tener la autodisciplina necesaria para verdaderamente arrepentirse y creer. Solamente cerca de, o en la edad adulta la persona promedio alcanza la madurez suficiente para entender el significado del bautismo. Sólo entonces es que la mayoría de las personas son capaces de hacer un compromiso significativo y duradero con Cristo.

Una mente inmadura podría experimentar un sentimiento emocional de remordimiento *temporal*. Esto a veces es tomado como si fuera el “arrepentimiento”, pero muy pronto es olvidado. Esto es parecido a las experiencias emocionales temporales de muchos jóvenes que creen estar “enamorados”. Ellos frecuentemente se olvidan de esos sentimientos al madurar. Así pasa con el arrepentimiento y la fe. La experiencia ha demostrado que la mayor parte de quienes son bautizados prematuramente más tarde abandonan su “compromiso”.

Algunos argumentan que los infantes y niños de la casa de Cornelio fueron bautizados. La Escrituras no indican si la familia de Cornelio incluía hijos menores de la edad adulta. Sin embargo, basados en lo que hemos aprendido sobre el verdadero arrepentimiento y la fe, todos los que fueron bautizados en la casa de Cornelio eran *lo suficiente maduros para entender* las

condiciones de la salvación, y capaces para arrepentirse de verdad y tener fe. La misma explicación se aplica al bautismo de los de la casa del carcelero de Filipos (Hechos 16:31-33).

Jesús fijó el ejemplo para que Sus ministros supieran que hacer con los infantes y niños. Pero *no* incluyó el bautismo! No hay registro de que Jesús alguna vez haya mandado bautizar a los niños, ni tampoco de los apóstoles administrando tales bautismos. En ninguna parte de la Biblia hay un ejemplo o mandato para esta práctica.

La Biblia muestra que Jesús simplemente colocó Sus manos sobre los niños, al mismo tiempo que los bendecía (Mateo 19:13-15; Marcos 10:13-16). Hoy, los ministros de la Iglesia de Dios siguen el ejemplo de Cristo al invocar similares bendiciones sobre los niños de sus miembros.

BAUTIZARSE OTRA VEZ, EN EL NUEVO TESTAMENTO

¿Ha sido usted ya bautizado? Si así ha sido, ¿fue por inmersión como Dios manda? ¿Se ha arrepentido usted *realmente*? ¿Ha llegado a sentir que ya rompió completamente con su pasado llegando así a aborrecer su antigua manera de vivir, contraria al camino de Dios?

¿Se dio cuenta que esto no es tan sólo una simple emoción profunda y real? ¿Comprendió bien que después del bautismo usted tiene que esforzarse a obedecer al Dios viviente y a todas Sus leyes y mandamientos desde ese día en adelante? ¿Acudió usted verdaderamente a Jesucristo en sometimiento incondicional, admitiendo su rebelión contra el camino de Dios? ¿Se ha arrepentido usted realmente de haber vivido según las normas y criterios de este mundo?

Si usted fue bautizado por inmersión, ¿entendió completamente, que estaba siendo sepultado, y que un “nuevo ser” salía del agua? ¿Se le impusieron las manos, y se oró para que usted pudiera recibir el Espíritu Santo de Dios?

Si usted no ha cumplido apropiadamente todos los requisitos para el bautismo que hemos señalado en esta y la lección anterior, ¿entonces su bautismo no fue válido a los ojos de Dios!

Muchos de nuestros estudiantes han hecho una decisión o compromiso previo a lo que un entonces creyeron era la verdad. Algunos pudieron haber sido bautizados o haber tenido “una experiencia religiosa” de algún tipo. Ahora, con la ayuda de este curso bíblico por correspondencia y las revistas, folletos, y otra literatura publicada por la Iglesia de Dios de Filadelfia,

han llegado a entender *mucho* más acerca de muchos temas bíblicos; por ejemplo, la verdad acerca del verdadero arrepentimiento y el Espíritu Santo.

Así que a menudo surge esta pregunta: “¿Qué debo hacer? ¿Debería ser *rebautizado*?” El Nuevo Testamento responde esa pregunta.

¿Recuerda el ejemplo de Apolos, que vivió durante los primeros años de la Iglesia de Dios? (Asegúrese de leer Hechos 18:24 hasta 19:6). Él fue un orador entusiasta y elocuente cuyo celo al comienzo excedía su entendimiento. Repetía lo que había escuchado acerca de Jesucristo y Juan el Bautista y del mensaje que predicaban.

Pero cuando el Apóstol Pablo interrogó a las personas que Apolos había enseñado, encontró ausente una clave importante en sus vidas: El Espíritu Santo de Dios. Pablo descubrió que estas personas no solo no habían recibido el Espíritu Santo de Dios, sino que ni siquiera conocían lo que era. Y, como podría esperarse, hoy existe un gran número de nuestros estudiantes que han compartido una similar falta de entendimiento vital para la salvación, *antes* de estudiar este curso.

Apolos mismo también necesitaba instrucción adicional. La recibió de una pareja dedicada en la Iglesia de Dios cuyos nombres fueron Aquila y Priscila (Hechos 18:26). Aquellos individuos a los que Apolos les había predicado recibieron nuevas instrucciones de parte de Pablo, y después fueron inmediatamente *rebautizados*.

Si usted se encuentra en una situación similar, necesita seriamente considerar *rebautizarse*.

No importa cuáles hayan sido sus previas creencias religiosas y su experiencia, examínese para que vea como se encuentra delante de Dios. No retrase el recibir y el utilizar el poder del Espíritu Santo de Dios en su vida. Entonces podrá mirar hacia adelante, ¡al día cuando Dios usará Su Espíritu para *transformarle* en un miembro eterno de la poderosa y divina Familia de Dios! (Romanos 8:5-23).

DONDE CONSEGUIR AYUDA

Para los que deseen que la preciosa sangre de Jesucristo borre sus pecados pasados, para quienes deseen crucificar al “viejo hombre” en las aguas del bautismo, y que desesperadamente quieren el perdón de Dios (para quienes realmente quieren obedecer a Dios incondicionalmente), ¡aquí hay buenas noticias!

La Iglesia de Dios de Filadelfia tiene ministros que residen en Estados Unidos, la Mancomunidad Británica y muchas otras partes del mundo. Ellos están disponibles, *si usted los invita*, para responder a sus preguntas acerca de la Biblia, aconsejarle acerca del bautismo y asesorarle en cualquier forma que puedan. Ellos no



HWA/BCC

AYUDA DISPONIBLE *Los ministros de la Iglesia de Dios están disponibles, para responder preguntas bíblicas, dar consejo y asesoramiento acerca del bautismo.*

tratarán de presionarle en nada, pero le ayudarán como sólo los ministros de Dios pueden hacerlo.

Recuerde, usted tiene el Padre celestial más misericordioso y compasivo. Los ministros de Dios, aunque no son perfectos, reflejan una porción del carácter de Dios en este aspecto tan importante. Ellos son cálidos, amigables y considerados. Así que siéntase libre de solicitar una visita en su propia casa de uno de estos hombres. Use la tarjeta adjunta para hacer su solicitud, entonces envíela por correo a nuestra oficina a la que usted escribe normalmente. (Vea en la página 2 los domicilios de nuestras oficinas en todo el mundo).

Si usted vive en Estados Unidos o Canadá, o Puerto Rico, puede marcar este número telefónico gratuito: 1-800-757-1150. Asegúrese de mencionar que ha completado la Lección 10.

Quizá usted tenga dudas sobre un bautismo anterior. O tal vez usted nunca ha sido bautizado, y ahora se da cuenta de la necesidad absoluta de bautizarse como un paso requerido hacia la salvación. Cualquiera sea su situación, siéntase libre de llamarnos solicitando ayuda.

Nosotros en la Iglesia de Dios de Filadelfia queremos servirle. Nos sentimos privilegiados al poder proveerle a usted este servicio y literatura *completamente gratis* y sin ningún compromiso.

MIENTRAS TANTO . . .

Recuerde, Dios quiere que crezcamos en gracia y conocimiento (2 Pedro 3:18). Una forma de crecer es estudiar cuidadosamente la inspirada Palabra de Dios. “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprección, para la corrección, para *la instrucción en justicia*” (2 Timoteo 3:16).

Haga tiempo diariamente para estudiar la Biblia, incluso si usted está ocupado con muchas responsabilidades. Revise esta lección y las previas en detalle. Esté seguro de que entiende completamente el verdadero arrepentimiento. Estudie y piense acerca de la importancia de la vida cristiana la cual Dios perfila en Su Palabra.

Si usted todavía no ha leído nuestros folletos gratuitos *¿Qué es la Naturaleza Humana?* y *Arrepentimiento Hacia Dios*, asegúrese de solicitarlos.

MENSAJE DEL EDITOR

» *Continúa de página 2*

Al momento del bautismo acordamos enterrar al viejo “yo”; ya que el viejo ser *muere* en ese momento. Pablo continúa haciendo esto muy claro en Romanos 6: “Porque así como hemos sido plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección” (versículo 5). En otras palabras, en el bautismo morimos como Jesucristo murió. Y cuando salimos de aquella tumba acuática vivimos como Él vivió, no por nuestro propio poder, ¡sino por el poder del Espíritu Santo de Dios!

¿Acaso nuestro bautismo, o *nuestra* fe en Jesucristo, excusa pecar en alguna manera? Pablo continua: “Y sabemos que, nuestro *viejo hombre* es crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado” (versículo 6).

Con el fin de “caminar en nueva vida” y para que “no seamos esclavos del pecado” Dios nos da el don de Su Espíritu Santo inmediatamente después del arrepentimiento y bautismo. El Espíritu Santo es precisamente el poder de Dios. Es la mente de Dios. Es el regalo gratuito que se nos ha prometido luego del *arrepentimiento* y *bautismo* (Hechos 2:38). Andar en “vida nueva” significa vivir una vida guiada por el Espíritu de Dios (Romanos 8:14). El Espíritu Santo en realidad nos da la mismísima mente de Dios.

Debería estar claro por qué Dios nos da Su Espíritu Santo después del bautismo: ¡porque es por aquel poder que comenzamos a vencer y comenzamos a adquirir la naturaleza divina de Dios mismo! Y, ¡es por aquel poder que el Jesucristo resucitado está realmente viviendo en nosotros hoy! ¡Es por aquel poder que desarrollamos la fe activa, viviente *DE* Jesucristo!

En Gálatas 2:16, Pablo escribió: “Sabido que ningún hombre es justificado por las obras de la ley, sino por la fe *DE* Jesucristo, hemos creído nosotros también *EN* Jesucristo, para que seamos justificados por la fe *DE* Cristo, y no por las obras de la ley. Porque por las obras de la ley nadie será justificado”. La gente puede argüir diciendo: “Lo ven aquí, la ley ha sido abolida”. Pero note que Pablo habla específicamente de dos clases de fe: fe *EN* Cristo y la fe *DE* Cristo. Es sólo por la fe *de* Cristo que podemos ser salvos. ¡Esto es lo que significa *fe salvadora*! (Las traducciones mo-

dernas que arrojan “la fe *DE* Cristo” como “fe en Cristo” son inexactas).

En caso de que los cristianos gálatas malinterpretaran que él estaba en contra de la ley Pablo explica adicionalmente: “Pero si es que nosotros, procurando ser justificados en Cristo, también hemos sido hallados pecadores, ¿será por eso Cristo servidor del pecado? ¡De ninguna manera!” (versículo 17). En otras palabras, si después de aceptar la sangre de Jesucristo decimos que *la ley ya no vale* y que *ya somos salvos*, ¡hacemos de Cristo un ministro del pecado! ¿Por qué? Porque después de recibir el Espíritu Santo, Cristo estará entonces viviendo en nosotros, ¡y Cristo no va a vivir Su vida contraria a la ley de Dios! ¡Qué claros son estos versículos! Ahora nos debería ser claro *por qué* somos salvos por la vida de Cristo y no por Su muerte.

Pablo continúa: “Pues [si yo] edifico las mismas cosas que derribé, demuestro que soy transgresor [o *pecador*]” (versículo 18). ¿Qué fue lo derribado? Aquel viejo hombre carnal propenso al pecado fue derribado, destruido. Si permitimos que aquel hombre viejo se fortalezca somos hallados pecadores, ¡transgresores!

Versículo 20: “*Con Cristo* he sido juntamente crucificado [el hombre viejo muere]; sin embargo yo vivo [en “nueva vida”]; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe *DEL* Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

Antes de recibir el Espíritu Santo, Dios nos guía al *arrepentimiento* y *a aceptar a Jesucristo como nuestro Salvador personal*. Aceptar a Jesucristo es manifestado exteriormente por la ceremonia bautismal. Es cierto que *no* seremos salvos sin estos dos pasos vitales, pero tampoco seremos salvos sin la fe *DE* Cristo la cual podemos recibir solamente después que Dios nos da Su Espíritu Santo. Es con este poder que realmente obtenemos la fe *DE* Cristo. Y es por esta fe que podremos continuar hasta recibir salvación, *si perseveramos hasta el final*.

Gerald F. Lunny

SOLICITE LITERATURA GRATIS EN NORTEAMÉRICA LLAMANDO AL:

1-800-757-1150

Ó escribiendo al domicilio listado detrás de la portada.